

EDUCANDO A NUESTRO/A HIJO/A CON SÍNDROME NEFRÓTICO.

En la educación de un niño es tremendamente importante conocer cuáles son sus necesidades. Así como a nivel médico debemos tener información necesaria para atender las particularidades de nuestro hijo/a con Síndrome nefrótico, también habrá que observar y atender las necesidades psicológicas que plantee cada niño/a.

Independientemente de las diferencias individuales, hay unos aspectos básicos que, como padres, debemos tener en cuenta.

1. La necesidad de Límites a su comportamiento :

El niño con S.N.I., como todos los niños, precisa que se pongan límites a su conducta para que aprenda lo que tiene que hacer para vivir con los demás y para ayudarle a controlar su comportamiento. Flaco favor le haríamos a su desarrollo personal si no le exigimos según sus posibilidades. Como en todos los casos, eso no implica cierta flexibilidad que nos puede dar el conocimiento de lo que les puede pasar en un momento dado a nuestro hijo y, por supuesto, será importante atender al estado de salud en el que se encuentra. Pero esto no quiere decir que no precise sentirse seguro y a esta seguridad le ayudará si se le ponen unas normas claras sobre cómo actuar, intentando siempre más que estar continuamente prohibiendo o diciendo "no hagas", **decir lo más específico posible en qué momento o dónde o cuando sí podrá hacerlo.**

2. Explicarle al niño/a qué le pasa. Adaptado a su edad es importante que al niño se le haya explicado lo que le pasa y lo que puede sentir cuando tiene una recaída o está medicado, por qué no puede tomar determinados alimentos o las precauciones que debe tomar en algunas actividades. El tener **unas explicaciones claras va a proporcionarle una mayor seguridad .**

Y, por otro lado, le va a permitir el poder por sí mismo dar respuestas sobre lo que le pasa a los demás. En el entorno del colegio, por ejemplo, es básico que los compañeros/as sepan de una forma muy básica y sencilla qué les puede pasar si beben agua en periodos de restricción de los líquidos, por qué en el comedor llevan una dieta diferente, o por qué a veces están más cansados de lo normal, o no pueden realizar algunas de las actividades de

educación física o por qué se les hincha la cara y la tripa. Esto les ayudará a respetar las diferencias.

3. Cuidar las relaciones con los otros niños/as .

Un miedo que a veces puede estar en los niños, especialmente cuando son mayorcitos, es el de perderse importantes vivencias de lo que sucede en el colegio si faltan por tener una recaída (más allá del trabajo escolar que se supone que van realizando en casa) y perder contactos con sus amigos/as.

Es importante que puedan recibir alguna llamada de los compañeros/as más amigos, que se les envíe una foto, un mensaje.... si no se encuentran bien. Para ello, es imprescindible la coordinación entre la escuela y los padres.

Es decir, lo importante es **que sienta que sus vínculos de amistad no se debilitan**, que no se sienta desplazado respecto a sus amigos/as.

M^a Dolores Artero Mora

Psicóloga

Colaboradora

de

AESNI

Asociación Española de Síndrome Nefrótico Infantil

